

Cayó la exportación mendocina y el sector exige una política económica nacional para ganar competitividad

02/10/2025



Las exportaciones de Mendoza registraron una baja del 2% en el primer semestre del año, alcanzando los 735 millones de dólares. Este descenso, parte de una tendencia de varios períodos semestrales, preocupa a la Cámara de Comercio Exterior de Cuyo. Mario Bustos Carra, gerente general de la entidad, atribuyó la caída a la falta de una política económica nacional que acompañe el esfuerzo del sector privado.

En diálogo con FM Vos 94.5, analizó el informe de la Fundación Mediterránea y si bien reconoció el impacto de los factores climáticos en la producción agroindustrial de la provincia, señaló que el principal freno es la política económica nacional. «Ya van varios periodos semestrales que las

exportaciones de nuestra provincia vienen cayendo. La política económica no acompañó el crecimiento de las exportaciones de Mendoza, como tampoco lo hizo a nivel nacional», expresó al comienzo Bustos Carra.

Igualmente, más adelante, el gerente de la Cámara valoró el esfuerzo del gobierno nacional para controlar la inflación y eliminar las trabas burocráticas al comercio exterior, especialmente facilitando la importación de insumos, repuestos y tecnología, elementos que son vitales, ya que el 80% de las importaciones argentinas se destina a la producción.

«Lo que perjudica es la carencia de una política económica que acompañe con toda la fuerza necesaria el desarrollo de las exportaciones. Hay cosas que se han hecho bien, pero en otras se viene fallando. Sobre este punto hay que poner todo el énfasis necesario para lograrlo», expresó.

«El resultado de esta carencia es la pérdida de competitividad. La baja de las exportaciones no se debe a una falta de esfuerzo del empresariado mendocino, sino a las condiciones económicas generales y el retraso de la reforma tributaria y laboral», consideró.

Las claves para dinamizar la exportación

Bustos Carra, con su amplia trayectoria en el comercio internacional, identificó las prioridades que las autoridades nacionales deberían abordar para estimular el sector y mejorar el ingreso de divisas. «Lo primero que se debe hacer es atacar o modificar el sistema tributario argentino para que no exista una confiscación, una reiteración de impuestos. También, hay que adecuar las leyes laborales para reducir los costos de los aportes que debe pagar el empresario. Esto incentivaría la toma de más empleo en blanco y mejoraría indirectamente el sistema jubilatorio, que actualmente tiene un gran desfase», opinó el entrevistado.

«La única solución es bajar la cantidad de impuestos y de aportes que tiene que pagar el empresario, para contribuir de esta manera a que la gente y las empresas tomen más empleo en blanco», remarcó.

En otro tramo del reportaje, Bustos Carra también mencionó al turismo como una fuente importante de divisas, pero advirtió Argentina es cara y el peso está sobrevaluado. «La solución pasa por un contexto económico general que promueva la baja de la presión tributaria, la adecuación laboral, el equilibrio fiscal y la desregulación», planteó.

Críticas a las retenciones y el tipo de cambio

Sobre el debate de las retenciones a las exportaciones, que generó polémica por la rápida liquidación 7.000 millones en dólar blend, la Cámara de Comercio Exterior tiene una postura firme y es que no deben existir retenciones. «Es absolutamente incompatible con el desarrollo económico que el empresario pague impuestos para exportar y encima no recibe la divisa, sino que recibe el contravalor en pesos», observó.

«La baja temporal de retenciones demostró que existe un problema de competitividad en el tipo de cambio. Además, el beneficio no se distribuyó de manera uniforme. Las grandes compañías exportadoras pudieron retener su stock y aprovechar el tipo de cambio, mientras que muchos productores ya habían vendido su materia prima y no pudieron acceder a la ventaja», analizó.

Finalmente, el referente fue crítico con la falta de voluntad política para hacer los ajustes necesarios en el gasto público de algunos sueldos, lo que cree que mejorará las arcas nacionales. «Si siguen teniendo 1.500 empleados en la Biblioteca del Congreso, bueno, no me digan que todavía no quedan sectores donde ajustar», sentenció.